

lemne y religioso acto: todos con velas encendidas y todos con la mayor compostura y respeto salieron por la puerta de la plaza del Palacio Episcopal; seguía la Cruz de la Parroquia en manos de un Sacerdote revestido de sagrados ornamentos, con dos Acólitos á los lados con luces en candeleros altos de plata; el Colegio de San Leandro crecido número de Sacerdotes todos de sobrepelliz con velas encendidas, y toda la Capilla de música de la Sta. Iglesia cantando el Hymno de costumbre á Jesus Sacramentado.

¿Quién podrá explicar la devoción, fé y ternura que se apoderó de los corazones al ver salir del Templo Santo de Dios al Párroco revestido con las muy ricas vestiduras sacerdotales, llevar en sus manos el Santísimo Sacramento en un magnífico Copon, baxo de un hermosísimo Pálio cuyas varas llevaban ocho Sacerdotes revestidos de capas pluviales uniformes y de tela vistósísima de tisu de oro? Todos derramaban lágrimas á vista de tan religiosísimo acto á que cooperó el repique de todas las veinte campanas de esta Sta. Iglesia, la tropa con sus armas rendidas y la música armoniosa del Regimiento de infantería de la Princesa.

Continuó la Procesion por la calle de la Frenería á San Bartolomé en cuyo tránsito habia un feligrés impedido; entró el Sacerdote en su casa y en el tiempo que se detuvo dentro ocupado en administrar el Santísimo Sacramento, la música de la Sta. Iglesia cantó un motete, que al tiempo que alababa al Señor, entretenia devotamente al Pueblo; cuya gestion se repitió cinco veces en las puertas de las cinco casas de los impedidos en la Platería, Trapería y calle de San Leandro: entró al fin la Procesion en la Iglesia por la puerta llamada de Apóstoles, repitiéndose el repique general de campanas, las músicas, cánticos acompañando los organos, hasta que el Sacerdote reservó al Santísimo Sacramento bendiciendo antes al Pueblo con el Señor en sus manos. Así concluyó esta solemnidad y manifestó Murcia y la Parroquia de Sta. Maria igualmente que el Illmo. Ca-

